

El P. M. Ruiz de Gaona y el Museo Geológico del Seminario de Barcelona

SEBASTIÁN CALZADA *

La relación entre el P. Máximo y el Museo Geológico del Seminario de Barcelona abarca casi los 30 últimos años de la vida del P. Máximo. Está perfectamente documentada por las cartas (más de cien) que se conservan en el archivo de dicho Museo. Por ellas “defunctus adhuc loquitur”. De acuerdo con ello se prefiere que hable el propio P. Máximo, transcribiendo una pequeña selección de sus cartas, con breves prólogos y si el caso lo aconseja con aclaraciones o comentarios. Se estudiará esa relación siguiendo la cronología. Así primero se analizará la correspondencia con Bataller. A su muerte (1962) el contenido de las cartas a Vía (1910-1991), aunque existe superposición ya que Bataller y Vía trabajaron conjuntamente. Pero antes se señalan, algunos aspectos de esta relación.

1. ASPECTOS GENERALES

Una de las constantes en la actividad científica del Padre Máximo fue su inteligente deseo de relacionarse y pedir ayuda a los entendidos. En España y hacia los años 30 y 40, el nombre del Dr. Bataller era bien conocido por sus actividades y por sus publicaciones. Además ambos eran eclesiásticos aunque de diferentes cleros. Ello supuso una fecunda relación, primeramente a través de envíos y determinaciones de material y después por excursiones y visitas. Superando el aspecto personal se pasó a una relación con el Museo Geológico del Seminario. En este Museo el protagonismo de su Director es una realidad por la imposibilidad económica de sufragar los gastos de otros investigadores. Cada verano de sus últimos años, el P. Máximo pasaba unos quince días estudiando los Nummulites del Museo del Seminario. Sin

* Museo Geológico del Seminario. Diputación 231, 08007 Barcelona.



El Padre Máximo Ruiz de Gaona en la década de los años cincuenta. (Cortesía de D^a Máxima Ruiz de Gaona).

embargo extraña que a pesar de la mutua amistad y confianza con las personas del Museo, no se realizó ningún trabajo en común. Ello puede explicarse porque tanto Bataller, como Vía y el propio P. Máximo eran muy celosos de su trabajo y por tanto se respetaban mutuamente, dentro de la profunda estima. Por otra parte sus campos de trabajo tenían pocos puntos en común.

Fue una relación mutuamente enriquecedora. El Padre Máximo a través del Museo conoció a los corifeos seculares de la llamada escuela catalana de Geología (Llopis, Solé, Villalta, Crusafont, Truyols, Masachs, etc) y pudo realizar interesantes estudios sobre el Eoceno catalán. El Museo por su parte se enri-

queció con ejemplares, que dieron pie a trabajos y publicaciones.

El estilo epistolar del Padre Máximo muestra una peculiar sintaxis, con intercalaciones e hiperbatones. Véase la extraña construcción de este párrafo: “En los mamíferos fósiles de Olazagutía lleva ya clasificados Gómez Lluca unas 20 especies y aun tiene otras para el trabajo” (carta de 1.12.40). Concuerdan naturalmente con el estilo de sus artículos y recuerda su manera de andar, como tanteando cautelosamente.

2. EL PADRE MÁXIMO Y BATALLER

El número de cartas dirigidas al Dr. Bataller es de 56. Casi siempre las envió, salvo contadas excepciones, a su domicilio particular (Trafalgar, 34). Su desglose por años y número es como sigue: Año 1935: una carta. Año 1940: 9 cartas. Año 1941: 9 cartas. Año 1942: 8 cartas. Año 1943: 9 cartas. Año 1944: 2 cartas. Año 1945: 3 cartas. Año 1946: 5 cartas. Año 1947: 2 cartas. Año 1948: 4 cartas. Año 1951: 3 cartas. Año 1955: 1 carta. Sólo están las cartas del Padre Máximo y no hay copia de las contestaciones.

Durante este período se nota una doble evolución. Por una parte, de un respeto y admiración de discípulo a maestro se pasa insensiblemente a una relación de amistad entre colegas. Los encabezamientos y despedidas son muy indicativos, aunque se entrecruzan a veces ambos sentimientos. Del “Estimado Sr. y muy distinguido amigo” de las cartas del 40, se pasa al “Muy estimado amigo” propio de las posteriores. Las últimas reflejan aún mayor cariño y estimación: “inolvidable amigo” (7.2.48). La última: “Mi querido

amigo del alma” (28.4.55). Por otra parte, en el aspecto profesional, puramente geológico, se evoluciona desde una respetuosa y agradecida petición de trabajos y determinaciones a un intercambio de separatas y de materiales. Aunque en esto último el balance era muy favorable al Museo (...le remito “unos cuantos ejemplares del yacimiento de Bilbao para ayudar en algo, aunque sea poco, a la reconstrucción del Museo desaparecido del Seminario”) (19.6.43).

3. EL PADRE MÁXIMO Y MN. VÍA

Son 50 las cartas dirigidas a Vía. Abarcan desde el año 1944 hasta pocos meses antes de la muerte del Padre Máximo. Su desglose por años es: Año 1944: una carta. Año 1948: una carta. Año 1952: 2 cartas. Año 1953: 2 cartas. Año 1954: 3 cartas. Año 1955: 2 cartas. Año 1956: 4 cartas. Año 1957: 3 cartas. Año 1958: 1 carta. Año 1961: 3 cartas. Año 1963: una carta. Año 1964: una carta. Año 1965: 4 cartas. Año 1966: 3 cartas. Año 1967: 3 cartas. Año 1968: 4 cartas. Año 1969: 5 cartas. Año 1970: 3 cartas. Año 1971: 3 cartas.

Siendo en su número casi igual al de las cartas dirigidas a Bataller, su contenido y expresión son diferentes. Son más densas y largas, tratando problemas stratigráficos y personales. Además se emplea habitualmente el tuteo. Se manifiesta una evolución en el Padre Máximo: en los primeros años se enfrenta con seguridad a problemas geológicos. Es una etapa creativa. Después el peso de los años y de las clases sólo permite que el Padre Máximo ayude a otros investigadores con sus determinaciones, renunciando dolorosamente, a la investigación (no pudo realizar su tesis) y a la publicación. Los últimos años nos muestran a un Padre Máximo animoso, casi goloso por el estudio, pero incapaz de concretar y terminar sus investigaciones. A Vía, “amigo del alma” le comunica sus sentimientos y le agradece la posibilidad de venir cada verano a Barcelona, para determinar los Nummulites de la colección del Museo.

4. PARTE DOCUMENTAL COMENTADA

Cartas a Bataller

La primera carta del Padre Máximo conservada en el Archivo del Museo está fechada en Bilbao y el 3 de enero de 1935. Está dirigida a Bataller sin indicación de domicilio. Da la impresión de una carta sonda o de exploración escrita por un aficionado a una persona que ya ha alcanzado reputación y fama. Su tema es muy simple. Bataller había publicado en *Ibérica* (1934) una reseña de la “reunión extraordinaria de las Sociedades Geológicas Francesas en el País Vasco Español” donde se discutía sobre la edad de un isleo de caliza zoógena. El P. Máximo aporta sus observaciones de las cuales se deduce que el isleo calizo es jurásico. “Me ha parecido conveniente comunicarle estos datos por si le pudieran interesar a V. o a alguno de los Geólogos que formaron la reunión. Ni que decir tiene, que puede hacer V. de ellos el uso más conveniente, indicando solamente quien se los ha proporcionado y el Instituto a que pertenece”. Tras pedir datos de crustáceos macruros fósiles en referencia a

un hallazgo en Olazagutía termina: “Con este motivo le rinde un tributo de admiración su att.º s.s.q.e.s.m. Máximo Ruiz de Gaona, escolapio”.

Comentario. Esta carta es una pieza aislada en el epistolario, pero en ella se destacan dos cualidades, que nunca abandonarán al Padre Máximo. Primero: Su tenacidad en la investigación científica. Segundo: Su cariño incondicional por la Escuela Pía, de la cual siempre se sentirá miembro.

Posiblemente esta carta llegaría a Bataller en tiempos muy particulares y su contenido nunca se contestó. Pasada la guerra (abril del 1939) y a juzgar por la carta inmediata (véase infra) Bataller escribió al Padre Máximo por otro asunto: una excursión por tierras navarras.

La primera carta del P. Máximo dirigida al domicilio de Bataller es del 7 de agosto de 1940. Esta carta prefigura la futura relación entre el P. Máximo y el Dr. Bataller. Tras los comentarios sobre las diversas circunstancias, le pide ayuda para determinaciones diversas con el respectivo envío de material. Se transcribe literalmente. Está escrita desde el Colegio Calasanz de las Escuelas Pías de Pamplona y reza así:

“Muy recordado Sr. mío: Gran pesar me causó la suya del 26 del próximo pasado. Tantas eran las ansias de saber de V., que en varias ocasiones pedí informes acerca de su residencia, ya a catedráticos como el Sr. D. Manuel Escribe, quien mucho le aprecia, ya a Escolapios catalanes, refugiados en Navarra durante la guerra de liberación. Siempre sin embargo salieron fallidas mis esperanzas. Y hete aquí que cuando menos lo esperaba me encuentro con su muy grata, pero en la imposibilidad de complacerle y de aprovecharme de las sabias lecciones de tan acreditado maestro. Recibí su carta el día 6 de agosto, pues no siendo ya desde el año 1938 mi residencia el Colegio de Bilbao, que por otra parte estaba todavía incautado para servicio de prisión, sino el de Pamplona, aquélla tuvo que recorrer nuevo trayecto, siendo la causa del retraso. Por cierto que, según me avisaba, habiendo de estar V. el día 30 en Irurzun, hubiera sido gratísimo para mí, acompañarle por los yacimientos de Alsua y Olazagutía, yacimientos que recorría yo precisamente los mismos días”. Sigue después información sobre sus relaciones con van Straelen del Museo Real de Bélgica, sobre sus estudios de la sima de Olazagutía y las determinaciones de Gómez LLueca (mamíferos pleistocénicos) Termina: “Ahora, Sr. D. J.R. Bataller, y suponiendo le quede a V. tiempo y humor le voy a rogar el permiso para remitirle algunas cosillas para que V. las clasifique, pues yo carezco absolutamente de bibliografía y además me es imposible por estar sometido a la Obediencia el acceso a los grandes museos. Tengo número relativamente elevado de especies de gasterópodos, lamelibranquios, equinodermos, coralaris madreporicos, braquiópodos, etc. Si su bondad es tan grande que accede a mi súplica, quedo pendiente de sus órdenes para el envío. V. dirá, en caso afirmativo, si los ejemplares, según costumbre, serán o no devueltos (en este último caso a costa mía) para remitirles los duplicados solamente, o todos, quedando obligado, caso de devolución a remitirle ejemplares más perfectos, apenas hallados”. La carta acaba con un “incondicional s.s.”

Comentario. Conjeturo que Bataller conoció la dirección del Padre Máximo a través del P. Manuel Bordás, escolapio, Dr. en Ciencias naturales y amigo personal de Bataller. Este escolapio a quien el Alzamiento (18.7.1936) sorprendió en Navarra, fue Vicario Provincial durante la guerra y luego Provincial de Cataluña.

La contestación de Bataller fue afirmativa y así empezó una colaboración y relación que se prolongó durante el resto de la vida del P. Máximo.

Cartas a Vía

El P. Máximo supo de Vía, carcinólogo, a través de Bataller y sobre todo por la común amistad con el escolapio P. Goñi, condiscípulo universitario de Vía. El ser casi de la misma edad y de parecida índole motivó una mayor confianza y amistad. Véanse algunas cartas, escogidas entre las más significativas y que expresan perfectamente la relación con Vía y los pequeños problemas de la vida del P. Máximo.

“Tolosa, 24.11.53. R.D. Luis Vía. Barcelona. Muy estimado amigo: Casi, casi me creerás muerto, o poco menos, al no haber recibido comunicación mía alguna después de tu carta datada el 24 de agosto; sin embargo aún coleamos por este mundo con deseos de proseguir las pequeñas investigaciones de costumbre. Lo que sucedió es que la tuya me llegó en los momentos en que estaba para volver a Madrid, donde he permanecido dos meses largos, y después he tenido un poco de pereza. Sin embargo llegó la hora de relacionarnos de nuevo. Ante todo te comunico que ya terminé la licenciatura con Notable. Resultó que el Profesor de Bacteriología me dejó en junio en la Higuera y no pude por tanto hacer la reválida en verano. Pero como en el curso de 1953 llevé cuarto, quinto y tercero, con la añadidura de Histología de segundo, el esfuerzo me dejó completamente agotado y durante las vacaciones no miré un solo libro, por lo que a primeros de septiembre me fui a Madrid a preparar aquella asignatura y disponerme a la Reválida. Gracias a Dios pude prepararla bien, resultando el único Notable de unos 16 colgados en junio, y notable también en reválida como te he dicho.

Ahora, por circunstancias especiales por que pasa este Colegio, ya que uno de los PP está operado en la Clínica, han tenido que echar mano de mí para suplir la falta de personal, y por tanto los trabajos que tenía en proyecto tendrán que aguardar o avanzar muy despacio; pero no puedo negarme a lo que los Superiores han solicitado de mi concurso.

Recuerda también que las inundaciones de octubre en Tolosa afectaron muy gravemente nuestra casa, produciendo enormes destrozos, y por esa causa la situación económica impide cubrir huecos con personal extraño.

Bien me hubiera gustado cumplimentar tus planes, y haberme lanzado por esos terrenos numulíticos a caballo en tu moto; pero ya ves que era imposible. Me alegro infinito de que vayas mejorando los medios de traslado, ya que esa “burra” te servirá muy mucho independizando tu trabajo y aun ahorrando en tu economía. Yo no puedo pensar en un chisme semejante. Es interesantísimo lo que me cuentas de los crustáceos de Orobe. Claro que ahora se te presenta una papeleta delicada, como dices, al tener que rectificar conceptos de un especialista como Van Straelen. Con todo si llegas a posesionarte de la verdad de sentir en la cuestión, debes seguir adelante exponiendo tu pensamiento sin temor; pero antes procura calzarte bien para que no te cojan. Lo propio me pasó a mí en la cuestión del terciario inferior de la región de Montserrat, Igualada y el Congost, y ya ves que a pesar de la tara que supongan los estudios de los geólogos catalanes y extranjeros que habían estudiado la región, de la lucha y consultas, la realidad se impuso. Lo mismo te sucederá a ti, si estás completamente posesionado de la verdad. Adelante, pues, sin temor.

Las recogidas en Orobe van a resultar cada día más difíciles; primero por falta de tiempo para realizarlas, y segundo porque están poniendo ya una machadora mecánica que destrozará entre cien y quinientas toneladas diarias de material. ¿Cómo podremos observarlo? En fin trataremos de hacer lo que se pueda. Desde luego te advierto que creo poseer todavía por lo menos dos especies que no te llevaste entre mis ejemplares, y que a mi juicio te parecerán tan interesantes como las que ahí esperan tu estudio.

Sin más por hoy, y hasta la tuya. Te abraza tu amigo Máximo Ruiz de Gaona, Sch.P. (rubricado). Recuerdos afectuosísimos a Mn Bataller ¿Vive todavía? Porque ¡hace tanto tiempo que no sé de él! a ver cuando le da por decirme algo, o mandarme sus nuevos trabajos”.

+ J.M.J. Tolosa, 14.9.55. R. Sr. D. Luis Vía. Barcelona. Mi recordado amigo Vía: Me diste con la tuya del 7 un alegrón enorme con las noticias que traía sobre el estado de nuestro común amigo el Dr. Bataller. Cuánta es mi complacencia de que vaya mejorando tan aprisa y acostumbrándose a esa patita artificial, pero con ánimos para trabajar donde tanto puede todavía servir a la Ciencia y a la Religión! Házselo saber y transmítele mi enhorabuena por la salud que todavía le concede la misericordia del Señor, después de la terrible prueba a que lo sometiera.

Respecto a las Ranina ninguna sorpresa me causa el que tenga que desaparecer el Goñii. Ya sabes que en esa materia soy lego, pero, como cuando lo hice tú aún no estabas en la situación actual, me lancé osadamente. Mis medios no valen para más.

En cuanto a las observaciones de tipo estratigráfico que indicas en el terciario lánzalas como entiendas que deben ser, sin consideración ninguna. Ya seréis tú, y Ríos y Almela los que opináis diferentemente que mi exposición. Sin embargo todavía no doy mi brazo a torcer. Quisiera cerciorarme personalmente recorriendo de nuevo esos lugares en litigio. De tener vosotros la razón, no habría más remedio que admitir que en esa región N. striatus-con-tortus, N. fabianii-subfabianii, N. garnieri... tenían un nivel de vida vertical más extenso del que hoy se les atribuye. Pero esto no lo admitiré sino ante la evidencia.

De Orobe no puedo decirte nada nuevo. No he ido a él; no he podido. Sólo que funciona ya hace tiempo la machadora cuyo armazón viste, y que ahora extraen piedra de muy buen sitio para recoger Galateidos. Quisiera ir, pero no sé cuándo.

No me extraña que en el Carrascal encontrara Goñi Alveolina elongata. No están citadas ahí pero en el Luteciense navarro son muy abundantes. De ahí te puedo decir que tengo los Nummulites de mayor diámetro hallados por mí 87 mm.

Imposible acompañarte a París y Bruselas. ¡Quién pudiera! pero ni dispongo de tiempo ni de dinero ¿De dónde lo saco? Ahora que ni decir tiene que puedes y creo que es muy conveniente, que pidas a Van Straelen los ejemplares que le envié. Creo que los tiene clasificados hace años, pero a mí no me dice nada; y si hemos de atenernos a algo concreto lo mejor es que se los pidas y los unas a los que de mi colección guardas, para remitírmelos todos juntos.

Un abrazo cordialísimo y a ver cuándo puedo llegarme hasta Barcelona. Tu amigo Máximo Ruiz de Gaona, Sch.P.” (rubricado).

Comentarios. Las abreviaturas J.M.J. se refieren a la Sagrada Familia de Jesús, María y José. La piedad del P. Máximo era absoluta y esa forma de empezar cualquier carta era común en las personas piadosas. La referencia a *Ranina*, expresa que Vía no aceptó la validez de la variedad *goñii* de la *Ranina reussi*; variedad creada por Ruiz de Gaona en 1943 y dedicada al P. Goñi.

Por lo demás es suficientemente clara y toca varios de los grandes temas científicos que ocuparon al P. Máximo. La “patita de Bataller” se refiere a la amputación de una pierna por causa de la diabetes. Bataller a pesar de ello no dejó sus investigaciones y salidas al campo.

+ J.M.J. 29.1.70. Sr. D. Luis Vía. Amigo muy querido: Te prometí unas preparaciones de medio microfauna y cumplo hoy mi promesa.

“Pero tú... ¿Qué haces? ¿Te pasa algo? ¿Hay por la calle Iradier 27 alguna novedad? ¿Cómo sigue tu hermana Lola? Y mil preguntas más. La verdad es que estoy un poco casi nervioso. Te daba para Navidad buenas noticias mías y otras sobre mis fósiles no malas, sino todo lo contrario; aún creo que se me pasó por alto una que te atañe, pues se trata de Yebra (?) de Basa, en tu compañía y la del difunto (D. lo tenga en gloria) Llopis. El año 66 estuvimos los 4 en Isún y yo recogí tierra, poca ... pero suficiente, pues me ha dado... creo que no te lo indiqué en la mía de Navidad, pues me ha dado más de un centenar y medio de Rotalia (creo la R. schweinfurti), aunque difieren algo de las de la región de Igualada. También aquí van saliendo cositas... como Queraltina, Anomalina, etc.

Pues bien, a lo que iba. Con fecha de esta carta certifico un paquetito bien embalado con mis preparaciones; en ellas no faltan las Cuvilleirina vallensis R. de G., las Rotalia de las que aún te debo otra de Rotalia rimosa Reuss, de tu tierra.

Espero que el Señor Nuestro Dios me dará vida, vista y fuerzas para hacer alguna cosilla más.

Te ruego que me pongas unas líneas para decirme si las has recibido y algo más.

Quiero suponer que Lola sigue perfectamente como la vi en Agosto; es decir no eso sino mejor. ¿No estoy pensando bien? ¡Hala! Anímate y dime algo.

He remitido ya a Colom la microfauna de S. Vicente de la Barquera. Se vio muy contento cuando recibió mi misiva. Dice que ya llegó hasta él mi estado de ojos y al ver que me reintegraba a mis Nummulites, dice que sintió grande alegría.

Vamos pues, acaba tú de dar noticias agradables, aunque sean de cangrejos a tu amigo, que continúa suplicando a Dios la perfecta recuperación de tu hermana y te abraza: Máximo Ruiz de Gaona Sch. P. (rubricado). Saluda a los amigos del Museo”.

Comentario. Naturalmente, Iradier 27 era el domicilio de Mn. Vía. La transcripción Yebra? de Basa puede ser inexacta ya que en vez de Yebra puede leerse también Yena o Yeva u otro nombre. Mn. Vía estaba muy ocupado en preparar la edición de su tesis doctoral por eso no contestaba a las cartas del P. Máximo. El cuarto componente de la excursión posiblemente fue el P. Goñi.

La última carta del P. Máximo

Transcribimos con una cierta melancolía la última carta del P. Máximo a Mn. Vía. Aunque la común fe nos llena de esperanza de un reencuentro definitivo, alegre y luminoso, nuestras neuronas sienten y lamentan el tiempo y los amigos idos. Considerando su aspecto grafológico domina el sentido horizontal y aplastado como si el P. Máximo buscase un refugio confundién-dose con la tierra, reptando tenazmente. Las S iniciales con su largo trazo anterior expresan la dificultad para empezar, que se vence por la fuerza de voluntad, de una voluntad superior.

+J.M.J. 2 julio de 1971. Mi muy querido amigo Luis: Mi anterior os llenó de gozo de lo que me pasa en el Señor; no creo que la presente pueda quitaros aquel gozo, pero tampoco añadir algo nuevo. Gracias sean dadas al director gral del mundo, quien todo lo dispone "fortiter et suaviter" mezclando lo dulce con lo amargo. Creedme: que no hay lección como la que nos explica su Divina Providencia. Siempre tiene razón !! Cuando uno se ha



Carta de Máximo Ruiz de Gaona a Luis Vía (Museo Geológico del Seminario de Barcelona).

hecho a recibir tranquilamente los designios del Señor la tristeza no tiene lugar en nosotros sino que al contrario produce, casi generalmente, alegría; y cuando no, le deja a uno tratando de continuar en la línea de tranquilidad en que se creía vivir.

Voy rápido a mi objeto que no es otro sino para comunicaros que definitivamente no puedo ponerme en ruta. El P. Provincial estima que de palabra no nos entendemos bien y recurre a lo escrito: y en ese instante aparece una negación rotunda para realizar, tal como estoy, viajes tan largos como los de Pamplona-Oviedo, y más aún Pamplona-Barcelona. Créeme que me temía un final como éste. Mientras estoy en casa, todo parece ir bien; y sin embargo, yo mismo observo que falta algo por poner. Sin embargo: me parece que tiene razón, además de que en la cuestión de la obediencia religiosa se nos enseña muy bien que todo el súbdito debe someterse al Superior como si sus palabras fuesen las de Dios directamente. Por eso a mi la negativa no afectó más allá de medio minuto. Más aún, estuve a punto de hincarme de rodillas y darle gracias; ya sabéis la firmeza de mi dedicación a estas cosas! Y ahora tengo varios temas para tratarlos, porque o son desconocidos en España o lo son en Euromundo.

Rogad al Señor para que dé fuerzas para abrazar esa negativa, que no procede de mala fuente, sino de un temor a que yendo solo pudiera darme un ataque a cualquiera de los órganos afectados por mi mal, que no está localizado y producir un alboroto o tener que intervenir en el convoy a un médico, si lo encuentran.

A Dios, pues, amigo mío. Ruega por mi y los que te rodean lo hagan también porque la oración de varios discípulos de Cristo, puede llegar hasta Dios, quien es poderoso para curar si lo tiene por conveniente, o dejar que continúe, para que el paciente adquiriera la fe y confianza en el poder y sabiduría de su criatura.

Gracias a todos, que también sabe pagar ese tributo vuestro afectísimo amigo Máximo Ruiz de Gaona Sch. P. (Rubricado). P.D. Saludos especiales a tu hermana Lola y dile que se ponga en manos de Jesús y de María, que aún podrá tener de Dios la oculta gloria del martirio, si pone los dolores o molestias en manos de Jesús o de María. Vale. Llegará ésta un día más tarde de lo pensado. No me había pensado que mi reloj anduviese parado.

Comentarios. El Provincial Félix Leorza era primo hermano del P. Máximo y lo quería mucho. Por ello no debe verse en lo anterior malas voluntades, sino preocupación y cuidado por la salud del P. Máximo. Le escribía por la gran sordera del P. Máximo. Esta enfermedad, que aquejó desde muy temprano al P. Máximo, permitió paradójicamente su dedicación a la ciencia y explica muchos rasgos del carácter del P. Máximo. (En carta del 16.12.65 se autocalifica de “un pobre sordo”). La “hermana Lola”, Dolores, cuidó siempre a Mn. Vía y murió de cáncer el año 1977. Destaca el profundo sentido religioso del P. Máximo. El viaje se refiere a la invitación del Dr. Truyols para estudiar el Nummulítico de Asturias. Hay en la carta evidentes faltas de sintaxis, fruto de la explicable turbación del P. Máximo. Desconocemos qué significa “Euromundo”.

Epílogo personal. Completando esa relación apporto algunos recuerdos personales del P. Máximo. Durante mis estudios (Geología de campo de 5.º curso, año 1961) me tocó la Sierra de Bertí (El Figaró, prov. Barcelona). Invocando nuestra común condición de escolapios, le escribí rogándole la

clasificación de los Nummulites. Me contestó cariñosamente y me determinó después todo lo que le envié. En su última visita a Cataluña, en 1969, me ocupé de forma especial en atenderle ya que desde 1967 me relacionaba con el pequeño equipo del Seminario. Mi último recuerdo del P. Máximo está asociado a una excursión a La Pobla de Claramunt, con Vía y Masachs. Y naturalmente ¡rodeado de Nummulites por todas partes!

RESUMEN

Se muestra la relación del P. Máximo con las personas del Museo Geológico del Seminario de Barcelona, utilizando la correspondencia conservada en el Archivo de dicho Museo.

LABURPENA

Bartzelonako Seminarioaren Museo Geologikoaren artxiboan gordetako postatrukeari esker, Aita Máximok Museoko pertsonekin izandako erlazioa erakusten da.

ABSTRACT

The work of F. Máximo Ruiz de Gaona with persons of the Geological Museum of Seminary of Barcelona can be attested reading the letters filed in that Museum.